

Una aproximación al desarrollo evolutivo infantil: nivel de conocimiento y demanda de información sobre el mismo

An approach to evolutive development of children: level of knowledge and information request

Lucía Herrera Torres

Universidad de Granada. Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Melilla, España.

María del Carmen Mesa Franco

Universidad de Granada. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Granada, España

María del Mar Ortiz Gómez

Universidad de Granada. Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Melilla, España

Gloria Rojas Ruiz

Universidad de Granada. Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Melilla, España.

Dolores Seijo Martínez

Inmaculada Alemany Arrebola

Universidad de Granada. Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Melilla, España.

Resumen

Este estudio¹ tiene como objetivos principales estudiar el nivel de conocimiento existente en la población general sobre el desarrollo evolutivo infantil y analizar la demanda social sobre dicho conocimiento. Para ello se ha aplicado, en una muestra de 620 ciudadanos de Melilla, un cuestionario que evalúa el nivel de conocimiento concreto sobre las edades en las que los niños adquieren la habilidad para llevar a cabo un comportamiento determinado. Se ha analizado en qué medida el género, el nivel

¹ Investigación realizada en el marco del Proyecto «Hacia una Sociedad del Conocimiento y de la Información. Divulgación Pública del Conocimiento en la Ciudad Autónoma de Melilla». Proyecto de Investigación del Vicerrectorado de Investigación y Tercer Ciclo de la Universidad de Granada (Plan Propio de Investigación. Programa 20: Financiación por Objetivos).

de formación o la experiencia como padres influyen en el conocimiento sobre el desarrollo infantil. Además, también se ha determinado la demanda que los participantes en este estudio muestran sobre dicho conocimiento. Se han identificado cuáles son las principales fuentes de información sobre esta área, así como la satisfacción de los participantes con cada una de ellas. Respecto al género, los resultados indican que las mujeres presentan mayor conocimiento que los hombres sobre el desarrollo infantil en la mayoría de las cuestiones evaluadas. También los participantes con un nivel de formación más alto presentan, en general, un mejor conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil. Sin embargo, los resultados obtenidos en la comparación de la variable experiencia no son tan claros. Por otra parte, el nivel de interés manifestado por adquirir más conocimientos sobre el desarrollo evolutivo infantil es alto. Los principales medios para obtener este tipo de información son, por orden de preferencia o interés así como grado de satisfacción, los libros especializados, la televisión, las revistas especializadas e Internet.

Palabras clave: desarrollo evolutivo infantil, nivel de conocimiento, género, nivel de formación, experiencia como padres, demanda de información, medios de información, grado de satisfacción.

Abstract

This papers' principal aim is to explore the level of knowledge of the general population concerning the evolutive development of children, and to analyze the social request of this knowledge. Thus, a questionnaire that assesses the level of knowledge about the specific ages at which children acquire the ability to carry out a determined behaviour has been implemented on 620 citizens from Melilla. The study analyzes to what extent gender, education level or the experience of the parents influence the knowledge of children development. Furthermore, it has been determined the level request that participants have about this specific knowledge. The main information sources about this topic have been identified, as well as participants' satisfaction with each of the topics. Regarding gender, results show that women know more than men about child development in most of the evaluated matters. Participants with a higher education level also present, in general, a wider knowledge on the evolutive development of children. However, the results obtained in the comparison of the variable were not so clear. On the other hand, the interest level on acquiring more information about the evolutive development of children is high. The main sources to obtain this type of information are, in order of preference, interest and degree of satisfaction, the specialized books, television, specialized journals and Internet.

Key words: evolutive development of children, level of knowledge, gender, level of education, experience as a parent, request of information, information sources, satisfaction degree.

Introducción

En el entorno social en el que vivimos, la información y el conocimiento, en general, son un bien altamente considerado (Area, 2001; Marqués, 2001). De esta forma, el conocimiento sobre el desarrollo evolutivo de los niños, en todas sus áreas (sensorial, psicomotora, lingüística, cognitiva, etc.), no debería ser una excepción. Además, hay que tener en cuenta que dicha información y conocimiento son fundamentales y necesarios para su aplicación práctica puesto que el desempeño del papel como padres, por ejemplo, influye directamente en el desarrollo infantil (Chao y Willms, 2002; Davies, 2004; Lamb, 2004). Como señalan Aber, Bishop-Josef, Jones, McLearn y Phillips (2006), en los últimos años la intersección de la psicología evolutiva y la política pública ha llegado a ser un dominio importante y en activo crecimiento para investigadores, políticos, para los derechos de los niños, así como para los diferentes profesionales de la práctica educativa.

Así, por ejemplo, en Estados Unidos, Bornstein y Cote (2004) desarrollaron un estudio, desde el ámbito pediátrico, en el que se pretendía determinar el conocimiento que una muestra de madres inmigrantes (japonesas, sudamericanas y europeas) poseían sobre el desarrollo evolutivo infantil. Para ello utilizaron un Cuestionario sobre el Desarrollo Infantil en el que se solicitaba información sobre el conocimiento de prácticas paternas para favorecer la salud psicosocial del niño en los dos primeros años de vida, los procesos evolutivos, salud y seguridad, así como la edad a la que aparecen los principales hitos evolutivos del niño. Los resultados indicaron que las madres inmigrantes japonesas y sudamericanas poseían un conocimiento inferior a las europeas, tanto en las prácticas educativas paternas para fomentar la salud psicosocial del niño como en las edades normativas en las que aparecen determinados hitos o conductas que forman parte del desarrollo evolutivo.

Otros estudios, como el de Karraker y Evans (1996), muestran que las madres adolescentes son menos precisas a la hora de identificar y comprender el desarrollo evolutivo de sus hijos y perciben a sus hijos como menos competentes que otros niños, quizá porque parten de unas expectativas equivocadas. En este sentido, puesto que las madres juegan un papel importante en la atención temprana del niño, se han desarrollado programas de intervención para mejorar el nivel de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo de los niños en madres primerizas (Hammond-Ratzlaff y Fulton, 2001).

Por su parte, Bullock (1988) encuentra que aunque, en general, el conocimiento que una muestra de población adulta procedente de un entorno rural posee sobre el desarrollo infantil es limitado, las mujeres manifiestan unos conocimientos más acertados que los hombres, tengan éstos o no hijos.

También se ha estudiado el nivel de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil en terapeutas. Así, Ruble, Walters, Yu y Setchel (2001) analizaron el conocimiento percibido y el real de un grupo de terapeutas del estado de Florida. Los resultados apuntan que, a pesar de que los terapeutas perciben que poseen un conocimiento superior a la media sobre la teoría y práctica del desarrollo infantil, realmente la aplicación de dichos conocimientos a la práctica terapéutica está por debajo de la media.

Entre los estudios realizados en nuestro país para determinar el conocimiento sobre el desarrollo infantil, Oliva y Palacios (1997) analizaron las expectativas que 400 madres españolas con hijos en Educación Infantil y 800 educadores (maestros y maestras) de Educación Infantil poseían sobre la edad en la que los niños adquirirían determinadas destrezas. Los resultados indican que las madres consideran que aparecen de forma más precoz habilidades relacionadas con competencias escolares, el dominio lingüístico, la sociabilidad y la motricidad. Por el contrario, los educadores muestran unas ideas más tardías sobre la aparición de conductas relacionadas con las cuatro áreas anteriormente mencionadas y consideran que aparecen antes de la edad media de aparición conductas relacionadas con la autonomía y el cuidado personal. En general, las madres muestran una mayor exactitud que los educadores en aquellas conductas que aparecen antes de los 4 años, mientras que los educadores son más exactos en la predicción de conductas que aparecen entre los 4 y 6 años.

Asimismo, estos autores apuntan que dentro de las variables sociodemográficas que pueden mediar estos resultados, el nivel educativo, el nivel profesional así como el entorno (rural o urbano) de las madres influyen. De esta manera, las madres con un mayor nivel de estudios y cualificación profesional muestran expectativas más precoces respecto a las habilidades escolares y lingüísticas; las madres con un alto nivel educativo son más precoces respecto a sus predicciones de la autonomía personal; las madres con mayor cualificación tienen expectativas más precoces respecto a la sociabilidad; y, por último, las madres de entornos urbanos son más precoces respecto al dominio escolar, mientras que las de entornos rurales muestran más precocidad en sus ideas sobre el desarrollo evolutivo de la motricidad y la autonomía relacional.

Los educadores son una población más homogénea, siendo las variables que pueden mediar sus ideas sobre el desarrollo infantil la edad y experiencia profesional así como el entorno. En este sentido, los educadores de mayor edad son más tardíos a la hora de predecir la edad de aparición de habilidades relacionadas con el lenguaje y la motricidad, mientras que en autonomía relacional son los educadores más jóvenes los que sitúan su aparición a una edad más tardía. Los educadores de entornos urbanos, además, son más precoces al determinar la edad de aparición de determinados hitos lingüísticos y del dominio escolar.

A pesar de los diferentes conocimientos que en el anterior estudio se muestra que poseen madres y educadores, como indican diversos autores (Bolívar, 2006; López, Ridaó y Sánchez,

2004), la relación padres-escuela es fundamental para el desarrollo evolutivo y el proceso de aprendizaje escolar de sus hijos, siendo necesario establecer entornos educativos compartidos.

En la literatura científica otro aspecto investigado ha sido el nivel de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo del niño en la población de estudiantes universitarios. En este sentido, Martí, Guardia, Armada, Castañón y Chumillas (1994) analizaron las ideas previas sobre el desarrollo evolutivo infantil en 1460 estudiantes universitarios de nuevo ingreso pertenecientes a las titulaciones de Psicología, Pedagogía y Educación Social. Los resultados indicaron que la mayor parte de los sujetos establece edades más tardías e inexactas sobre la aparición en el niño de determinados hitos evolutivos. Los estudiantes participantes mostraban modelos conservadores sobre la edad oportuna para interactuar con los niños. Además, las mujeres, los estudiantes con hijos, los estudiantes mayores de 25 años y aquellos que habían escogido las titulaciones señaladas anteriormente como primera opción eran los que poseían un conocimiento más acertado. Este hecho puede deberse a que este grupo de sujetos se encuentra directamente más implicado en tareas educativas, lo que hace que sus creencias evolutivas dependan de su experiencia.

Vilar, Blasco y Hernández (2002), en un estudio descriptivo, identificaron las concepciones implícitas del conocimiento que tenían 111 estudiantes universitarios, con una edad media de 19 años, sobre el desarrollo infantil. Para ello, aplicaron un cuestionario en el que se preguntaba por el desarrollo del niño en tres áreas: perceptivo-motora, cognitivo-lingüística, y social-personalidad. Se hallaron desajustes entre la creencia de los participantes y el desarrollo real de los niños, mostrando un conocimiento más ajustado sólo en el área cognitivo-lingüística.

Otro estudio en esta dirección fue el realizado por Torrico, Cañete y Torrico (2002), quienes pretendían analizar el conocimiento que poseían 402 estudiantes universitarios de diferentes titulaciones (Magisterio, Empresariales, Medicina y Derecho) de la Universidad de Córdoba sobre distintos aspectos de los primeros años de vida de los niños. Estos autores encuentran que los conocimientos generales sobre determinadas áreas relacionadas con el cuidado de los niños no son tan satisfactorios como se esperaba. En general, los resultados indican que los jóvenes poseen un conocimiento escaso sobre el desarrollo infantil. Además, los estudiantes de Magisterio y Medicina, aunque son los grupos que mejores puntuaciones obtienen, probablemente debido al contenido curricular de los planes de estudio de estas titulaciones, alcanzan niveles de conocimiento menores a los esperados.

Objetivos e hipótesis de investigación

Teniendo en cuenta los resultados derivados de los diferentes estudios anteriormente descritos, en el presente estudio se pretenden alcanzar dos objetivos principales:

- Estudiar el nivel de conocimiento existente en la población general melillense sobre el desarrollo infantil.
- Analizar la demanda social sobre dicho conocimiento.

Respecto al primer objetivo, una de las hipótesis de partida es que el nivel de conocimiento manifestado puede estar mediado por variables como el género debido, fundamentalmente, a sus implicaciones en el proceso de socialización en esta área en concreto. Así, se presume que las mujeres manifestarán un conocimiento más exacto sobre el desarrollo infantil que los hombres, tal y como indican otros trabajos (Bullock; Martí et al., op. cit.).

Otra de las variables que, a priori, podría estar influyendo es el nivel de formación. De esta manera, teniendo en cuenta los resultados de otros estudios como el de Oliva y Palacios (op. cit.), se plantea la hipótesis de que a mayor nivel de formación, el nivel de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo será más exacto.

Una tercera variable que podría mediar diferencias en dicho conocimiento es la experiencia como padres (Martí et al., op. cit.). En este sentido, se ha medido la experiencia en función de si se tienen hijos o no, partiendo de la hipótesis de que los sujetos que tienen experiencia en la crianza presentarán un mayor grado de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil.

En lo relativo al segundo objetivo, el interés de este trabajo se centra, además, en analizar la demanda social de este tipo de conocimiento. Concretamente, se pretende averiguar cuáles son las principales fuentes de información sobre esta área, así como la satisfacción de los participantes con cada una de ellas.

Diseño y metodología

Participantes

Participaron 620 sujetos, 215 hombres y 405 mujeres, con una edad media de 34,09 años, siendo la edad mínima de 17 y la máxima de 87 años. En lo referente a la formación de los

participantes, 21 no tenía estudios (3,4%), 93 estudios primarios (15%), 272 enseñanzas medias (43,9%), 150 estudios universitarios medios o de diplomatura (24,2%), 81 estudios universitarios superiores o de licenciatura (13,1%) y 3 no contestan (0,5%). Por tanto, en función del nivel de formación de los sujetos (alto y medio-bajo nivel de formación), 386 (62,5%) pertenecen al grupo de nivel de formación medio-bajo y 231 (37,5%) al grupo de nivel de formación alto. Por otra parte, 241 (38,9%) tenían hijos, no teniendo 378 (61%).

Instrumentos

Con la finalidad de valorar el nivel de conocimiento real que los sujetos poseen sobre el desarrollo infantil, así como establecer la demanda que la población melillense manifiesta sobre dicha información, se aplicó un cuestionario diseñado *ad hoc* (Herrera, Mesa, Ortiz, Seijo, Alemany y Rojas, 2005). Este instrumento recoge información sobre cuatro aspectos básicos (ver anexo):

- Cuestiones de tipo socio-demográfico, tales como género, edad, nivel de estudios o si se tienen hijos, entre otras.
- Conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil. Se solicita, en primer lugar, que los sujetos indiquen, en una escala tipo Lickert de cinco puntos, el grado de conocimiento que consideran tener sobre el desarrollo infantil (siendo uno ningún conocimiento y cinco mucho conocimiento). Posteriormente, se pregunta sobre la edad en la que los participantes consideran que tienen lugar una serie de hitos evolutivos, tal y como se refleja en los trabajos de Martí et al. y Vilar et al. (op. cit.). Estos hitos pertenecen a diferentes áreas de desarrollo: lenguaje, senso-motora, cognitiva, y emocional. Además, también se pregunta sobre la edad a la que se considera que merece la pena llevar a cabo determinadas situaciones cotidianas de interacción con el niño. Para observar el grado de corrección de las respuestas dadas al cuestionario se tomó como base la Escala Observacional del Desarrollo (Secadas, 1992) puesto que es un instrumento de gran utilidad en el ámbito del diagnóstico evolutivo. De esta manera, el cuestionario aplicado ofrece cinco puntuaciones parciales y una total, obtenidas del siguiente modo:

- Área de lenguaje. El número de ítems que conforman esta área es de seis, por lo que la puntuación máxima obtenida será de seis puntos, correspondiéndose cada punto con cada ítem respondido correctamente.

- Área senso-motora. La puntuación máxima que se puede alcanzar en esta área es de diez, puesto que son diez ítems los que integran el área senso-motora.
 - Área cognitiva. Formada por diez ítems.
 - Área emocional. A esta área pertenecen cinco ítems.
 - Situaciones cotidianas. Se plantean 11 situaciones diferentes.
 - Puntuación Total. El número total de ítems del cuestionario es de 42, por lo que la puntuación máxima que se puede obtener en éste es de 42.
-
- Demanda real que la población manifiesta sobre este tipo de conocimiento. Se solicita a los sujetos que indiquen, en una escala tipo Lickert de cinco puntos, en qué medida están interesados por adquirir más conocimiento e información sobre el desarrollo evolutivo infantil, siendo uno nada interesado y cinco muy interesado.
 - Medios o fuentes de información más relevantes en esta área. Finalmente, se pregunta cuáles son los medios consultados para obtener información así como el nivel de satisfacción con los mismos.

Procedimiento

El cuestionario fue aplicado directamente por los investigadores y por colaboradores, quienes recibieron previamente entrenamiento específico para llevar a cabo dicha tarea. Para la obtención de la muestra participante se han utilizado varios sistemas. Así, se ha aplicado el cuestionario a los alumnos de la Facultad de Educación y Humanidades y a sus familiares; se ha acudido a centros sociales como son centros de la tercera edad y centros de salud; y a los lugares públicos más concurridos de la Ciudad Autónoma de Melilla (calles, parques, etc.). Es decir, la aplicación del cuestionario ha tenido lugar en los distintos contextos de la ciudad en los que era previsible encontrar a ciudadanos representativos de la población melillense en cuanto a características de tipo sociodemográfico (edad, variables socio-culturales...). Todos los cuestionarios fueron contestados de forma individual y voluntaria.

Análisis

Para alcanzar los objetivos del presente estudio se han llevado a cabo diferentes análisis. Para determinar el nivel de conocimiento manifestado por los participantes se realizó un Análisis de Varianza (Anova) en el que la variable dependiente era la respuesta dada a cada conjunto

de ítems del cuestionario, medida en acierto/error. En este sentido, se calculó una puntuación para cada área de evaluación (lenguaje, senso-motor, cognitiva, emocional, situaciones cotidianas y puntuación total). Como variables independientes se utilizaron el género, el nivel de formación, si los sujetos tenían hijos y el nivel de conocimiento sobre el desarrollo que, a priori, los participantes decían poseer. Se recodificaron las variables nivel de formación y nivel de conocimiento autoinformado. Así, el nivel de formación se transformó en dos categorías: medio-bajo (incluyendo sin estudios, estudios primarios y estudios medios) y alto (diplomatura y licenciatura). Por su parte, el nivel de conocimiento, que se debía valorar en el cuestionario en una escala tipo Lickert de uno a cinco, donde uno significaba ningún conocimiento y cinco mucho conocimiento, se transformó con el objetivo de establecer dos niveles: medio-bajo (incluyendo las categorías uno, dos y tres) y alto (incluyendo las categorías cuatro, y cinco). De igual modo, se han realizado diferentes «ANOVAs» para conocer el nivel de demanda e interés de los participantes en función de las variables de referencia.

Por su parte, se emplearon datos descriptivos para identificar los medios o fuentes a través de los cuales los sujetos obtienen principalmente información sobre el desarrollo evolutivo infantil. Finalmente, para comparar la demanda de información a través de cada medio con el nivel de satisfacción sobre el mismo, se utilizó la prueba estadística t para muestras relacionadas.

Resultados

Seguidamente se presentan los resultados obtenidos en función de los objetivos del estudio, esto es, el nivel de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil de los participantes en función de las variables género, nivel de formación, experiencia como padres y nivel de conocimiento autoinformado; la demanda e interés manifestado sobre la formación en esta área en función de las variables anteriormente descritas; así como los medios frecuentes de consulta para adquirir información sobre el desarrollo infantil y el grado de satisfacción con los mismos.

Análisis del conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil

En la Tabla I se muestra el conocimiento sobre el desarrollo infantil manifestado por los participantes en cada área evaluada. Como se puede apreciar, las puntuaciones medias más

elevadas se observan en el área de desarrollo del lenguaje y situaciones cotidianas, siendo la más baja la relativa al área de desarrollo emocional. Por otra parte, también destaca la puntuación media total obtenida en el cuestionario, mostrando que la población melillense participante en este estudio presenta, en general, un bajo conocimiento del desarrollo evolutivo infantil (Media=18,87) si se atiende a la puntuación máxima total (42).

TABLA I. Estadísticos descriptivos sobre el conocimiento del desarrollo evolutivo infantil en cada área de evaluación

| Áreas | N | Puntuación máxima total | Mínimo | Máximo | Media | Desviación Típica |
|------------------------|-----|-------------------------|--------|--------|-------|-------------------|
| Lenguaje | 600 | 6 | 0 | 6 | 4,59 | 1,26 |
| Senso-motor | 574 | 10 | 0 | 9 | 4,29 | 1,67 |
| Cognitiva | 522 | 10 | 0 | 8 | 3,46 | 1,59 |
| Emocional | 554 | 5 | 0 | 5 | 1,41 | 1,04 |
| Situaciones cotidianas | 572 | 11 | 0 | 10 | 5,26 | 2,14 |
| Total | 466 | 42 | 8 | 30 | 18,87 | 4,03 |

En función del género

En la Tabla II se muestran los resultados encontrados en función del género. Aunque en general los resultados son superiores en las mujeres, se observan diferencias estadísticamente significativas a favor de las mujeres frente a los hombres en las áreas senso-motora, emocional, cuando se pregunta por una serie de situaciones cotidianas y en la puntuación total obtenida en el cuestionario.

TABLA II. ANOVA en función del género de los sujetos

| Áreas | gl | MC | F | p | M _{varones} | M _{mujeres} |
|------------------------|-----|-------|-------|---------|----------------------|----------------------|
| Lenguaje | 598 | 1,60 | 0,071 | 0,790 | 4,61 | 4,58 |
| Senso-motor | 572 | 2,73 | 15,96 | 0,000* | 3,90 | 4,48 |
| Cognitiva | 520 | 2,53 | 1,58 | 0,209 | 3,34 | 3,53 |
| Emocional | 552 | 1,07 | 6,74 | 0,010** | 1,26 | 1,50 |
| Situaciones cotidianas | 570 | 4,41 | 22,46 | 0,000* | 4,70 | 5,57 |
| Total | 464 | 15,34 | 28,20 | 0,000* | 17,60 | 19,60 |

* Nivel de significación < 0,01

** Nivel de significación < 0,05

En función del nivel de formación

En función del nivel de formación (ver Tabla III), se encuentran diferencias significativas en las áreas senso-motora, cognitiva y en las diferentes situaciones cotidianas de interacción adulto-niño planteadas, indicando que aquellos participantes que tienen un nivel de formación alto presentan un mejor conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil que aquellos cuyo nivel de formación es medio-bajo. Además, la puntuación total también arroja diferencias significativas en la misma dirección.

TABLA III. ANOVA en función del nivel de formación

| Áreas | gl | MC | F | p | M _{medio-bajo} | M _{alto} |
|------------------------|-----|-------|-------|---------|-------------------------|-------------------|
| Lenguaje | 596 | 1,60 | 0,04 | 0,840 | 4,59 | 4,57 |
| Senso-motor | 570 | 2,73 | 15,03 | 0,000* | 4,08 | 4,63 |
| Cognitiva | 519 | 2,50 | 6,26 | 0,013** | 3,33 | 3,69 |
| Emocional | 549 | 1,09 | 1,27 | 0,260 | 1,38 | 1,48 |
| Situaciones cotidianas | 568 | 4,32 | 32,71 | 0,000* | 4,88 | 5,92 |
| Total | 464 | 15,47 | 24,05 | 0,000* | 18,21 | 20,08 |

* Nivel de significación < 0,01

** Nivel de significación < 0,05

En función de la experiencia como padres

Puesto que entre los objetivos de este trabajo se incluía conocer si la experiencia, medida por el hecho de haber sido padres o no, determina un conocimiento más exacto sobre el desarrollo evolutivo, en la Tabla IV se muestra el análisis de varianza realizado en este sentido. Se aprecian diferencias significativas en las áreas de lingüística, senso-motora, emocional, situaciones cotidianas, y también en la puntuación total. Excepto en el área de lenguaje, donde los participantes que no tienen experiencia como padres poseen un nivel de conocimiento más acertado, en todos los casos restantes las diferencias son a favor de aquellos participantes que tienen experiencia en el cuidado y crianza de niños.

TABLA IV. ANOVA en función de la experiencia como padres de los sujetos

| Áreas | gl | MC | F | p | M _{con experiencia} | M _{sin experiencia} |
|------------------------|-----|------|-------|---------|------------------------------|------------------------------|
| Lenguaje | 597 | 1,54 | 23,05 | 0,000* | 4,28 | 4,78 |
| Senso-motor | 571 | 2,74 | 13,04 | 0,000* | 4,60 | 4,08 |
| Cognitiva | 519 | 2,53 | 2,28 | 0,131 | 3,33 | 3,55 |
| Emocional | 551 | 1,07 | 5,40 | 0,020** | 1,54 | 1,33 |
| Situaciones cotidianas | 569 | 4,44 | 18,47 | 0,000* | 5,72 | 4,95 |
| Total | 463 | 16,1 | 5,77 | 0,017** | 19,40 | 18,49 |

* Nivel de significación < 0,01

** Nivel de significación < 0,05

Nivel de conocimiento autoinformado sobre el desarrollo evolutivo infantil

Los resultados obtenidos en la puntuación total del cuestionario apuntan que no existen diferencias significativas en función del conocimiento autoinformado por los sujetos (alto o medio-bajo), esto es, aquel que los participantes dicen tener (ver Tabla V). Sin embargo, se han hallado diferencias significativas, en el sentido contrario al esperado, es decir, que aquellos que autoinformen de un mayor conocimiento realmente lo posean. Concretamente en las áreas senso-motora, emocional y situaciones cotidianas, son los sujetos que dicen poseer un conocimiento medio-bajo los que obtienen puntuaciones más altas que los participantes que autoinforman de un mayor conocimiento. Tan sólo en el área del lenguaje, los sujetos que dicen poseer un conocimiento alto sobre el desarrollo infantil poseen un mejor conocimiento.

TABLA V. ANOVA en función del nivel de conocimiento autoinformado por los sujetos

| Áreas | gl | MC | F | p | M _{alto} | M _{medio-bajo} |
|------------------------|-----|-------|-------|---------|-------------------|-------------------------|
| Lenguaje | 577 | 1,58 | 10,39 | 0,001* | 4,68 | 4,31 |
| Senso-motor | 552 | 2,77 | 4,71 | 0,030** | 4,18 | 4,52 |
| Cognitiva | 508 | 2,54 | 0,005 | 0,942 | 3,46 | 3,45 |
| Emocional | 538 | 1,06 | 3,95 | 0,047** | 1,36 | 1,56 |
| Situaciones cotidianas | 552 | 4,57 | 4,51 | 0,034** | 5,11 | 5,54 |
| Total | 453 | 16,13 | 2,77 | 0,097 | 18,65 | 19,35 |

* Nivel de significación < 0,01

** Nivel de significación < 0,05

Demanda e interés de formación sobre el desarrollo infantil

En el cuestionario también se pedía a los sujetos que indicasen en qué medida estaban interesados por saber más sobre el desarrollo infantil, debiendo contestar según una escala tipo Lickert en la que uno significaba nada interesado y cinco muy interesado (ver Tabla VI). Los resultados indicaron que, en función del género, las mujeres están más interesadas en adquirir conocimientos sobre el desarrollo infantil que los hombres. Por otro lado, el nivel de formación también media diferencias pero no en la dirección esperada. Así, aunque sería previsible hallar que aquellos sujetos con un nivel de formación más bajo demandasen mayor conocimiento que los que tienen un nivel de formación alto, los resultados indican lo contrario, esto es, los participantes con un nivel de formación alto demandan significativamente más información sobre el desarrollo evolutivo infantil que aquéllos con un nivel de formación medio-bajo. La variable experiencia como padres no produce diferencias en el grado de interés manifestado por obtener más información. Finalmente, los participantes que autoinforman de un menor nivel de conocimiento son significativamente quienes menos interés manifiestan.

TABLA VI. ANOVA del grado de interés por obtener más información sobre el desarrollo infantil según las diferentes variables de comparación

| Grado de interés | | Media | gl | MC | F | p |
|---------------------|------------|-------|-----|------|-------|---------|
| Género | Varones | 3,27 | 601 | 5,89 | 19,21 | 0,000* |
| | Mujeres | 4,18 | | | | |
| Formación | Alta | 4,19 | 598 | 6,04 | 6,64 | 0,010** |
| | Media-baja | 3,66 | | | | |
| Experiencia | Sí | 3,64 | 601 | 6,05 | 3,04 | 0,081 |
| | No | 4,00 | | | | |
| Conocimiento | Alto | 4,38 | 584 | 1,13 | 9,81 | 0,002* |
| | Medio-bajo | 3,66 | | | | |

* Nivel de significación < 0,01

** Nivel de significación < 0,05

Medios frecuentes de información y nivel de satisfacción

Otro aspecto relevante del presente trabajo era identificar cuáles eran los medios o fuentes a través de los cuales los participantes obtienen información sobre el desarrollo infantil, además de conocer el grado de satisfacción con cada uno de los medios planteados. En este sentido,

en la Tabla VII se puede observar que las fuentes por las que se muestra mayor interés para obtener información son, por orden de preferencia, en primer lugar, los libros especializados; en segundo lugar, televisión; en tercer lugar, las revistas especializadas; y, en cuarto lugar, Internet; siguiéndole, con puntuaciones inferiores a la media, la radio, otras revistas y la prensa de ámbito general.

En lo relativo al grado de satisfacción con los medios utilizados para obtener información, el orden es el mismo que el expuesto anteriormente. Sin embargo, en la comparación de la demanda de información a través de un medio concreto respecto al grado de satisfacción que éste ofrece, empleando la prueba t para muestras relacionadas, los resultados indican diferencias significativas entre el grado de interés mostrado y el grado de satisfacción en la prensa de divulgación general, las revistas especializadas, los libros e Internet. De este modo, parece que los participantes partían de expectativas más altas cuando acudían a la prensa general para satisfacer su interés sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo infantil, puesto que la satisfacción es significativamente menor al interés de partida. Ocurre lo contrario con las revistas especializadas, los libros e Internet. En estos casos, el grado de interés de partida, aunque es alto como anteriormente se ha indicado, es significativamente menor que el grado de satisfacción que finalmente aportan para el lector (ver Tabla VII).

TABLA VII. Medias y prueba t para muestras relacionadas entre nivel de interés y satisfacción con la información obtenida a través de diferentes medios

| Medios | M_{interés} | M_{satisfacción} | t | gl | p |
|-------------------------|----------------------------|---------------------------------|----------|-----------|----------|
| Prensa general | 2,43 | 2,21 | 5,23 | 427 | 0,000* |
| Revistas especializadas | 2,99 | 3,19 | -5,17 | 439 | 0,000* |
| Otras revistas | 2,43 | 2,47 | -0,90 | 397 | 0,369 |
| Radio | 2,49 | 2,54 | -1,32 | 418 | 0,186 |
| Televisión | 3,17 | 3,28 | 0,11 | 457 | 0,910 |
| Libros | 3,28 | 3,43 | -4,02 | 446 | 0,000* |
| Internet | 2,97 | 3,09 | -3,08 | 431 | 0,002* |

* Nivel de significación < 0,01

Conclusiones

Coincidiendo con los resultados derivados de otros estudios (Bullock; Torrico et al., op. cit.), el nivel de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil de los participantes en el presente trabajo es, en general, bajo. Destaca, por el contrario, que dentro de las áreas del desarrollo evolutivo evaluadas, los participantes son bastante exactos en las edades a las que aparecen determinados hitos evolutivos relacionados con el desarrollo del lenguaje, lo que se encuentra en total sintonía con otros trabajos (Becker y Hall, 1989; Vilar et al., op. cit.). El área de desarrollo evolutivo donde menor conocimiento se posee sobre las edades normativas de aparición de determinadas conductas es el área emocional. Este hecho puede deberse a que el desarrollo afectivo o emocional es menos tangible y depende de otros factores como el nivel de desarrollo cognitivo del niño o las interacciones con los adultos, especialmente en los primeros años de vida de las interacciones con la principal figura de apego (Papalia y Olds, 2005; Vega, 1998).

Respecto a las tres hipótesis de partida relacionadas con el primer objetivo de este trabajo, se encuentra, en primer lugar, que en función del género, la puntuación total obtenida en el cuestionario por las mujeres es superior a la de los hombres, lo cual concuerda con la literatura revisada y confirma la primera hipótesis, aunque hay que poner de manifiesto que de forma parcial, ya que en el nivel de conocimiento tanto de mujeres como de hombres es bajo. A pesar de este hecho, las mujeres poseen más conocimientos que los hombres sobre el desarrollo senso-motor y emocional del niño, así como sobre cuándo iniciar determinadas conductas de interacción adulto-niño en diferentes situaciones cotidianas. Numerosas investigaciones señalan que cualquier intento para mejorar las capacidades del niño y favorecer su desarrollo se debe iniciar en los primeros años de vida y cuanto antes se lleve a cabo la estimulación, en mayor medida se potenciará dicho desarrollo (Fodor y Morán, 1999; Palacios, 1999). El papel de la familia por tanto es fundamental (Elsner, Montero, Reyes y Zegers, 2000; Rodríguez, Torío y Viñuela, 2004), sin embargo, a pesar de los grandes cambios que están teniendo en la estructura y organización de la institución familiar (Hoffman, París y Hall, 1997; Reher, 1996), los diversos estilos educativos que de ello se pueden derivar (Magaz y García, 1998) y las políticas que defienden la coeducación en la sociedad actual (Gimeno, 1994; Martínez, 2007), sigue existiendo un conflicto de papeles entre la identidad personal como mujer y los papeles y funciones que desde la sociedad se le atribuyen como madre, los cuales cada vez están menos delimitados únicamente en la madre y requieren de la creación de nuevos espacios en los que se construya y organice de forma conjunta con el padre la vida familiar cotidiana (Molina, 2006).

De igual modo que con la hipótesis anterior, la segunda hipótesis se confirma parcialmente. Esto es, aunque la puntuación total obtenida en el cuestionario es diferente en función del

nivel de formación de los sujetos (medio-bajo y alto nivel de formación), en ambos grupos el nivel de conocimiento es bajo. También es de destacar que el grupo de sujetos con un alto nivel de formación es mejor que el que tiene un nivel de formación medio-bajo en las áreas senso-motora, cognitiva y en las situaciones cotidianas de interacción, lo que coincide con los resultados de otros estudios en los que se ha tenido en cuenta el nivel educativo o de formación como el de Oliva y Palacios (op. cit.).

Aunque se partía de la hipótesis de que los sujetos que contaban con experiencia en la crianza de los hijos tendrían un mayor conocimiento sobre el calendario evolutivo infantil, se ha de poner de relieve que los resultados encontrados en función de la variable experiencia como padres no ha sido tan clara como en el caso de las variables género y nivel de formación. Así, a pesar de que la puntuación total obtenida en el cuestionario es superior en los sujetos con hijos, así como en las áreas de desarrollo senso-motor, emocional y en las diferentes situaciones cotidianas planteadas, en el área de desarrollo lingüístico son los sujetos que no tienen hijos los que muestran un conocimiento más preciso, tal y como ocurre en el estudio con estudiantes universitarios de Vilar et al. (op. cit.). Este hecho puede deberse a que los padres interpreten o inferan que han aparecido en sus hijos determinadas conductas lingüísticas cuando en realidad no lo han hecho, mientras que los sujetos sin hijos pueden ser más objetivos a la hora de identificar la aparición de dichas conductas relacionadas con el desarrollo del lenguaje.

Otro aspecto que se ha estudiado en el presente trabajo ha sido el nivel de conocimiento autoinformado por los sujetos. En contra de lo esperado, no se hallan diferencias significativas en la puntuación total obtenida en el cuestionario en función del nivel de conocimiento sobre el desarrollo infantil que los sujetos dicen poseer (alto y medio-bajo), siendo el nivel de conocimiento real bajo. Incluso, es de destacar que los sujetos que informan tener un nivel de conocimiento medio-bajo obtienen puntuaciones superiores a los de nivel alto en las áreas de desarrollo senso-motor y emocional así como en las situaciones cotidianas de interacción adulto-niño. Este hecho podría explicarse, por una parte, por el bajo nivel de conocimiento real que ambos grupos poseen y, por otra, a que esta variable no sea una variable determinante o predictiva del nivel de conocimiento real del desarrollo infantil.

En cuanto a la demanda social de este tipo de conocimiento, se puede apreciar cómo, en general, es medio-alto. Las mujeres, a pesar de poseer un mayor conocimiento que los hombres, están más interesadas que éstos en seguir obteniendo más información, tal vez por su estrecha relación y vinculación con su tradicional papel de madres (Bulanda, 2004; Castelain-Meunier, 2002; Kluwer y Mikula, 2002; Paterna y Martínez, 2003). En la misma dirección, también aquellos sujetos que tienen un nivel educativo o de formación más alto están más interesados por recibir este tipo de información, en contra de lo esperado, así como los que informan que poseen un nivel de conocimiento sobre el desarrollo infantil más alto, no siendo

relevante para este aspecto la variable experiencia como padres. Por lo tanto, se podría identificar, dentro de la población melillense, un perfil de individuo interesado en recibir formación sobre la evolución infantil, el cual sería el siguiente: mujer, con alto nivel educativo o de formación, que considera tener un nivel alto de conocimiento sobre la temática, con o sin hijos.

En referencia a las fuentes o medios de información consultados para obtener información sobre el desarrollo del niño, aquéllos más utilizados son los libros especializados, la televisión, las revistas especializadas e Internet, por lo que se sigue usando un medio tradicional de adquisición de conocimientos como es la literatura especializada pero también se hace uso de otros medios más actuales como son la televisión y, sobre todo, Internet (Aparici, 2005; de Fontcuberta, 2000). La radio, otro tipo de revistas y la prensa de divulgación general, por el contrario, son poco frecuentados para obtener información sobre la temática en cuestión. Además, el grado de satisfacción con los medios de consulta apunta en el mismo orden que el que se acaba de exponer. En el caso de los libros y revistas especializadas así como Internet, el nivel de satisfacción es aún más alto que el interés por consultarlos. Por el contrario, los ciudadanos melillenses participantes, aún consultando poco la prensa de ámbito general para la obtención de información sobre el calendario evolutivo infantil, en general se encuentran poco satisfechos con este medio, siendo el grado de satisfacción inferior al grado de interés.

En resumen, en el presente trabajo de investigación se ha puesto de manifiesto, al menos para la muestra de ciudadanos participantes, que su nivel de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil es, en general, bajo; que las variables género y nivel de formación influyen en dicho conocimiento, que la variable experiencia como padre no siempre produce los resultados en la dirección esperada; que la demanda social sobre este tipo de conocimiento es alta y que las principales fuentes de información consultadas suelen ser medios de comunicación escritos (literatura especializada) y medios de comunicación audiovisuales (televisión) así como digitales (Internet).

Para finalizar, los resultados derivados de este trabajo han de conceptualizarse como parte de un estudio exploratorio o de aproximación al objeto de estudio dado que la muestra de sujetos participantes se limita a un conjunto de la población melillense. Además, en futuras investigaciones sería interesante determinar el nivel de conocimiento sobre el desarrollo evolutivo infantil en otro tipo de poblaciones, tanto pertenecientes al territorio español como de otros países, así como tener en cuenta otras posibles variables que puedan influir en el nivel de conocimiento real sobre el calendario evolutivo del niño.

Referencias bibliográficas

- ABER, J.L., BISHOP-JOSEF, S. J, JONES, S. M., MCLEARN, K.T. & PHILLIPS, D.A. (Eds.) (2006). *Child Development and Social Policy: Knowledge for Action*. Washington, DC: American Psychological Association.
- APARICI, R. (2005). Medios de comunicación y educación. *Revista de Educación*, 338, 85-99.
- AREA, M. (2001). *Educación en la sociedad de la información*. Bilbao: Declée de Brouwer.
- BECKER, J. A. Y HALL, M. S. (1989). Adult beliefs about pragmatic development. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 10, 1-17.
- BOLÍVAR, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- BORNSTEIN, M. H. & COTE, L. R. (2004). «Who Is Sitting Across From Me?» Immigrant Mothers' Knowledge of Parenting and Children's Development. *Pediatrics*, 114 (5), 557-564.
- BULANDA, R. E. (2004). Paternal involvement with children. The influence of gender ideologies. *Journal of Marriage and Family*, 66, 40-45.
- BULLOCK, J. R. (1988). Gender Differences in Child Development: Knowledge of Rural Parent and Non-Parent Adults. *Research in Rural Education*, 5 (1), 35-37.
- CASTELAIN-MEUNIER, CH. (2002). The place of fatherhood and the parental role: Tensions, ambivalence and contradictions. *Current Sociology*, 50, 185-201.
- CHAO, R.K. & WILLMS, J. D. (2002). The effects of parenting practices on children's outcomes. En J. D. WILLMS (Ed.), *VULNERABLE CHILDREN* (pp. 149-166). Edmonton, AB: University of Alberta Press.
- DAVIES, D. (2004). *Child Development: A Practitioner's Guide*. New York: Guilford Publications.
- DE FONTCUBERTA, M. (2000). Medios, comunicación humana y sociedad del conocimiento. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 14, 25-34.
- ELSNER, P., MONTERO, M., REYES, C. Y ZEGERS, B. (2000). *La familia: Una aventura*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- FODOR, E. Y MORÁN, M. (1999). *Todo un mundo por descubrir*. Madrid: Pirámide.
- GIMENO, A. B. (1994). Informe sobre la igualdad de oportunidades educativas entre los sexos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 6, 123-145.
- HAMMOND-RATZLAFF, A. & FULTON, A. (2001). Knowledge gained by mothers enrolled in a home visitation program. *Adolescence*, 36, 435-442.
- HERRERA, L., MESA, M. C., ORTIZ, M., SEIJO, D., ALEMANY, I. Y ROJAS, G. (2005). Estudio exploratorio del conocimiento de la población melillense sobre el desarrollo infantil. En

- M.I. FAJARDO, F. VICENTE, A.V. DÍAZ, I. RUIZ & J.A. DEL BARRIO (Coord.), *Aportaciones Psicológicas y Mundo Actual* (pp. 293-303). Santander: PSICOEX.
- HOFFMAN, L., PARIS, S. Y HALL, E. (1997). *Psicología del Desarrollo Hoy. Vol. II*. Madrid: McGraw-Hill.
- KARRAKER, K. E. & EVANS, S. (1996). Adolescent mothers' knowledge of child development and expectation for their own infants. *Journal of Youth and Adolescence*, 25 (5), 651-666.
- KLUWER, E. & MIKULA, G. (2002). Gender-related inequalities in the division of family work in close relationships: A social psychological perspective. *European Review of Social Psychology*, 13, 185-216.
- LAMB, M. E. (2004). *The Role of the Father in Child Development*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.
- LÓPEZ, I., RIDAO, P. Y SÁNCHEZ, J. (2004). Las familias y las escuelas: una reflexión acerca de entornos educativos compartidos. *Revista de Educación*, 334, 143-163.
- MAGAZ, A. Y GARCÍA, M. (1998). *Perfil de Estilos Educativos PEE*. España: Grupo Albor-Cohs.
- MARQUÉS, P. (2001). Sociedad de la información. Nueva cultura. *Comunicación y Pedagogía*, 272, 17-19.
- MARTÍ, E., GUARDIA, J., ARMADA, A., CASTAÑÓN, G. Y CHUMILLAS, E. (1994). Ideas previas de una población universitaria sobre el desarrollo infantil. *Anuario de Psicología*, 62, 93-107.
- MARTÍNEZ, J. S. (2007). Clase social, género y desigualdad de oportunidades educativas (España 1977-2004). *Revista de Educación*, 342, 287-306.
- MOLINA, M. E. (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psykhé*, 15 (2), 93-103.
- OLIVA, A. Y PALACIOS, J. (1997). Diferencias entre las expectativas y valores de madres y educadores de niños preescolares españoles. *Infancia y Aprendizaje*, 77, 61-67.
- PALACIOS, J. (1999). Psicología evolutiva: concepto, enfoques, controversias y métodos. En J. PALACIOS, A. MARCHESI Y C. COLL (Comps.), *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología evolutiva* (pp. 23-80). Madrid: Alianza editorial.
- PAPALIA, D.E. Y OLDS, S.W. (2005). *Psicología*. México: McGraw-Hill.
- PATERNA, C. Y MARTÍNEZ, C. (2003). Tradicionalismo de los roles maternos y la relevancia del trabajo. *Intervención Psicosocial*, 12, 83-93.
- REHER, R. (1996). *La familia en España. Pasado y presente*. Madrid: Alianza.
- RODRÍGUEZ, T., TORÍO, S. Y VIÑUELA, M. P. (2004). Familia, Trabajo y Educación. En M. A. SANTOS Y TOURIÑÁN, J. M. (Eds.), *Familia, Educación y Sociedad Civil* (pp. 137-201). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- RUBLE, N., WALTERS, C., YU, Y. Y SETCHEL, K. (2001). Actual Versus Perceived Knowledge of Child Development in a Therapeutic Context: A Survey of Therapists. *The American Journal of Family Therapy*, 29, 173-180.

- SECADAS, F. (1992). *Procesos evolutivos y escala observacional del desarrollo. Del nacimiento a la adolescencia 1-2*. Madrid: TEA.
- TORRICO, Y., CAÑETE, R. Y TORRICO, E. (2002). Valoración de los conocimientos de salud infantil en jóvenes universitarios de Córdoba. *Vox Paediatrica*, 10 (1), 37-46.
- VEGA, M. (1998). La infancia. En J.A. BUENO Y C. CASTANEDO (Coords.), *Psicología de la educación aplicada* (pp. 81-104). Madrid: Editorial CCS.
- VILAR, C., BLASCO, M. J. Y HERNÁNDEZ, C. (2002). Competencias implícitas sobre el desarrollo infantil. *Setenes Jornades de Foment de la Investigació*. Valencia: Universidad Jaime I.

Dirección de contacto: Lucía Herrera Torres. Universidad de Granada. Facultad de Educación y Humanidades de Melilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Carretera Alfonso XIII, s/n. 52006 Melilla, España. E-mail: luciaht@ugr.es

ANEXO

A lo largo de este cuestionario encontrará una serie de cuestiones sobre el nivel de información que dispone sobre el desarrollo infantil. Queremos además, conocer su grado de interés sobre esta temática. Rogamos conteste, con la máxima sinceridad a las siguientes preguntas.

1. Edad: _____

2. Sexo: Hombre Mujer

3. Religión/cultura:

Cristiana

Musulmana

Hebrea

Hindú

Evangelista

Otra. Especificar: _____

4. Estado civil:

Soltero

Casado

Separado/divorciado

Viudo/a

Vive en pareja

Otro. Especificar: _____

5. Situación laboral:

Trabajo por cuenta ajena

Trabajo por cuenta propia

Trabaja eventualmente

Empleado del hogar

En paro

Jubilado

Estudia

Otra. Especificar: _____

6. Nivel de formación:

Sin estudios

Estudios primarios o básicos (EGB, Graduado escolar, etc.)
Enseñanzas medias (B.U.P., COU, FP, PREU, Bachiller Superior,
Acceso a la Universidad, Escuela de Idiomas, etc.)
Estudios universitarios medio (Diplomatura)
Estudios universitarios superiores (Licenciados, Ingeniero, arquitecto, Doctor)
No contesta

7. Nivel de ingresos en el hogar al mes:

Sin ingresos
Menos de 1000 €
Entre 1000 € y 1500 €
Entre 1500 € y 2000 €
Más de 2000 €

8. Número de miembros que conviven en casa:

9. ¿Tiene hermanos? SÍ NO

10. En caso afirmativo, ¿cuántos? _____

11. ¿De qué edades? _____

12. ¿Tiene hijos? SÍ NO

13. En caso afirmativo, ¿cuántos? _____

14. ¿De qué edades? _____

15. ¿Con quién vive habitualmente en casa?

➤ Padres:
Vivo con los dos
Vivo sólo con mi padre
Vivo sólo con mi madre
No vivo con mis padres

➤ Hermanos:
Vivo con todos mis hermanos

Vivo con algunos de mis hermanos
No vivo con mis hermanos
Soy hijo único

- Otros familiares:
Abuelos
Tíos
Sobrinos
Nietos
Otros familiares

16. Evalúe en la siguiente escala el grado de conocimiento que tiene sobre el desarrollo evolutivo del niño.

| Ningún conocimiento | Poco conocimiento | Algún conocimiento | Bastante conocimiento | Mucho conocimiento |
|---------------------|-------------------|--------------------|-----------------------|--------------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

A continuación leerá una serie de preguntas sobre las capacidades de los niños. Deberá responder sobre lo que considere adecuado, no es necesario que busque esta información en manuales o libros especializados. Únicamente queremos conocer su idea sobre estos temas. No hay respuestas exactas. Señale a qué edad aproximadamente (en meses o en años, especificándolo) cree que los niños son capaces de hacer lo que se indica en cada cuestión. Piense en niños que se sitúen en la media, ni muy adelantados ni muy atrasados.

A qué edad cree que los niños:

17. Se mantienen sentados sin apoyo: _____
18. Comen solos: _____
19. Sonríen: _____
20. Aprenden a leer: _____
21. Tienen miedo de las personas que no conocen: _____
22. Se reconocen en el espejo: _____
23. Se dan cuenta de lo que sienten otras personas: _____
24. Empiezan a ver: _____
25. Controlan el pipí: _____
26. Controlan la caca: _____

27. Van solos al colegio: _____
28. Dicen una mentira intencionada: _____
29. Gatean: _____
30. Estiran los brazos para que lo cojan: _____
31. Dicen sus primeras palabras: _____
32. Aprenden a sumar y restar: _____
33. Reconocen a su madre: _____
34. Empiezan a andar: _____
35. Hacen palmas y dicen adiós: _____
36. Intentan coger objetos que no están a su alcance: _____
37. Son responsables de sus acciones y decisiones: _____
38. Dicen «papá» y «mamá»: _____
39. Entiende órdenes sencillas: _____
40. Empiezan a decir NO: _____
41. Dicen su nombre: _____
42. Conocen partes de su cuerpo: _____
43. Realizan garabatos en un papel: _____
44. Piensan en alguien o en algo que está ausente: _____
45. Pueden contar hasta 10: _____
46. Se quitan solos alguna prenda (zapatos, calcetines): _____
47. Emplean frases de cuatro o más palabras: _____
48. Comen solos: _____

Seguidamente figuran una serie de situaciones que pueden presentarse cotidianamente con un niño. Indique la edad (en meses o años, especificándolo) a partir de la cual usted piensa que vale la pena hacer lo que indica la pregunta.

49. Consolar a un niño que llora: _____
50. Contar historias a un niño: _____
51. Pedirle a un niño que ordene su habitación: _____
52. Leer y mirar cuentos con un niño: _____
53. Pedirle que traiga un objeto que he olvidado en su habitación: _____
54. Empezar a explicar y razonar las cosas a los niños: _____
55. Tomar el relato de un niño como un testimonio fiel de la realidad: _____
56. Pedirle que ejecute una lista de compras en el supermercado: _____
57. Jugar con los niños: _____
58. Poner al niño en el orinal para que aprenda a controlar el pipí: _____
59. Poner al niño en el orinal para que aprenda a controlar la caca: _____

60. ¿En qué medida está usted interesado en saber más sobre el desarrollo infantil?

| | | | | |
|-----------------|-----------------|-----------------|---------------------|----------------|
| Nada interesado | Poco interesado | Algo interesado | Bastante interesado | Muy interesado |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

En caso de estar interesado, indique a través de qué medios intenta adquirir más información y el grado de satisfacción con dichos medios:

| | GRADO DE INTERÉS | | | | | GRADO DE SATISFACCION | | | | |
|--|------------------|------|--------|----------|-------|-----------------------|------|--------|----------|-------|
| | Ninguno | Poco | Alguno | Bastante | Mucho | Ninguno | Poco | Alguno | Bastante | Mucho |
| 61. Prensa diaria | | | | | | | | | | |
| 62. Revistas especializadas en desarrollo infantil | | | | | | | | | | |
| 63. Otras revistas | | | | | | | | | | |

| | | | | | | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| 64. Profesionales del desarrollo infantil (maestros, psicólogos, pediatras...) | | | | | | | | | | |
| 65. Programas de radio | | | | | | | | | | |
| 66. Programas de televisión | | | | | | | | | | |
| 67. Libros | | | | | | | | | | |
| 68. Internet | | | | | | | | | | |
| 69. Otros. Especificar: _____ _____ _____ _____ | | | | | | | | | | |